

## **TALLER DE CONSTRUCCIÓN DE CASOS. ESCRITURA DE LA CLÍNICA.**

**Docente: Lic. Gabriela López.**

Reseña del 21 de mayo de 2022

Graciela Mudryk  
Roxana Pizza Velasco

La transmisión del caso clínico “Ana” nos invita a dilucidar cuál es la tensión que se pone en juego, ya que no se ha configurado aún el síntoma analítico, Ana resume su motivo de consulta en “angustia y algunas cuestiones con mamá...”

En la construcción del caso clínico, dice Miller en “Sutilezas analíticas” (2011), nos debemos orientar hacia lo singular de cada sujeto, escuchar en sus decires su modalidad de goce, lo real, y ubicar su cambio de posición con respecto a esa modalidad, un camino que va “de lo necesario de la neurosis a lo contingente del encuentro para cada sujeto.”

En el síntoma encontramos un significado a interpretar pero, que además, lleva goce, con el síntoma se goza y se trata de hacer algo con esto.

En “Del malestar a la mentira” (2007), Éric Laurent se plantea ¿cómo tocar ese goce?, ¿cómo tocar ese real por medio de lo simbólico? Se trata, en la dirección de la cura, de una operación de lectura sobre ese sentido, una ocasión de ruptura de ese sentido a través del chiste, de la sorpresa, para conmover “el malestar incurable”, punto de real. Alojando, ofreciendo el espacio del análisis para que el sujeto pueda venir a contar sus padeceres, “la verdad mentirosa de cada uno”.

Para Ana, la voz de su madre se presenta como Palabra Sagrada, puede y sabe todo, el padre en cambio se presenta como débil, “dormido”, cuestionado en su función. Según el analista que nos transmite el caso “...si el palito está en la boca del cocodrilo, está quebrado... que no es lo mismo que no esté”- Esta aclaración da cuenta de que, si bien la voz del padre está mediada por la voz de la madre, en un superyó voraz, la significación fálica se ha producido (débilmente?) lo que nos autorizaría a hablar de neurosis.

La madre le pide que le oculte cosas al padre, la exhorta a estudiar para ganar plata. Ana siente culpa e, incluso, responde teniendo un novio con plata. Siempre quiere que la madre la apruebe.

En el Seminario 17 Lacan dice: "...el papel de la madre es el deseo de la madre. Esto es capital. El deseo de la madre no es algo que pueda soportarse tal cual, que pueda resultar indiferente. Siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre". Podríamos decir entonces, que el estrago está en relación al deseo de la madre. Este deseo es estructuralmente devastador tanto para la niña como para el niño., sin embargo la relación al falo es lo que mediatiza, lo que impide que la boca se cierre. Puede plantearse entonces que a mayor declinación del padre, mayor la posibilidad del estrago y mayor relevancia del súper yo?

En Clínica y Superyó (1981-1984) Miller plantea que el superyó, en tanto que ley insensata, está muy cercano al Deseo de la Madre, como incidencia traumatizante del goce puro. Lacan señala que, en su aspecto más profundo, el superyó es el objeto  $\alpha$  como voz. Esa voz que en Ana se coagula en una frase como: mi mamá me dijo, me pide, quedando pegoteada en el decir materno.

La asociación trae que su madre de niña "la ataba con un arnés para que esté bien derecha." El fantasma es una máquina que se pone en juego cuando se manifiesta el Deseo del Otro. Ana consiente a seguir con el arnés.

Este caso nos plantea, como una hipótesis de trabajo posible, pensar cómo se puede conmovir en la clínica este estrago materno, ya que pareciera que los recursos simbólicos e imaginarios de la paciente no alcanzan para enigmatizar a la madre. Es necesario hacer entrar al padre al que se pide que se le oculte, en escenas cómicas, probando ¿qué significa para el padre que su hija sea universitaria?, por ejemplo.

Dice Colette Soler: "El enigma consiste en formular una enunciación, que no es de nadie, y que no corresponde a ningún enunciado de saber. En otras palabras, el enigma es verdad sin saber. O, sí así lo prefieren, es la verdad cuyo saber es latente o supuesto. Producir el enunciado queda a cargo del oyente."

A través de pequeños deslizamientos que puedan producirse por las intervenciones del analista, por ahora no interpretativas, pero que apunten a problematizar el vínculo con esa madre que se presenta como un Otro muy consistente, en el intento de oradarla se intentará que se conforme un síntoma bajo transferencia, es decir intervenciones que permitan que la paciente pueda escribir algo sintomático, previa instalación de una pregunta, una implicancia subjetiva que permita comenzar a darle al síntoma su estatuto de analizable.

Con respecto al fantasma, éste se construye y no es interpretable. Lo interpretable es el síntoma. Por el camino del análisis sucede una simplificación, una formalización del fantasma, "una suerte de singularización", dice Miller en Dos dimensiones clínicas:

Síntoma y Fantasma (1983). Con el fin del análisis es esperable que la relación con el fantasma cambie.

### Bibliografía

Adriana Rubinstein La construcción del caso. Psicoanálisis e investigación.

Colette Soler "Sobre la interpretación" en Acto e interpretación.

Delgado, Osvaldo (Compilador) Construcción de los conceptos psicoanalíticos

Indart, Juan Carlos . Un estrago. La relación madre-hija.

Lacan Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis.

Laurent Éric Del malestar a la mentira

Miller, Jacques-Alain Conferencias Porteñas Tomo 1